

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

ESPLA: Dominio, arte y variedad

Tiene un valor que nace de la seguridad que imprime el dominio de una técnica. Y esa técnica—conocimiento de las reses y de las suertes—está abonada por matices artísticos, pinceladas de gran sabor torero, regusto en el hacer, en el bien hacer. Ni es alto, ni bajo, ni gordo, ni flaco... sino todo lo contrario. Tiene la estatura para ser torero y su rostro, añado—tiene diecisiete años—proporciona a su figura ese don para que el público conecte con él, nada más hacer el paseillo. Les estoy hablando de Luis Francisco Esplá, el novillero que está al borde de la alternativa y que el domingo se presentó en Vista Alegre.

No creo que haya un solo aficionado de los que el domingo presenciaron la novillada—muchos menos de lo que uno esperaba—que no asegure que Esplá está más que a punto para tomar esa alternativa que se presume gloriosa. Porque lo del domingo fue

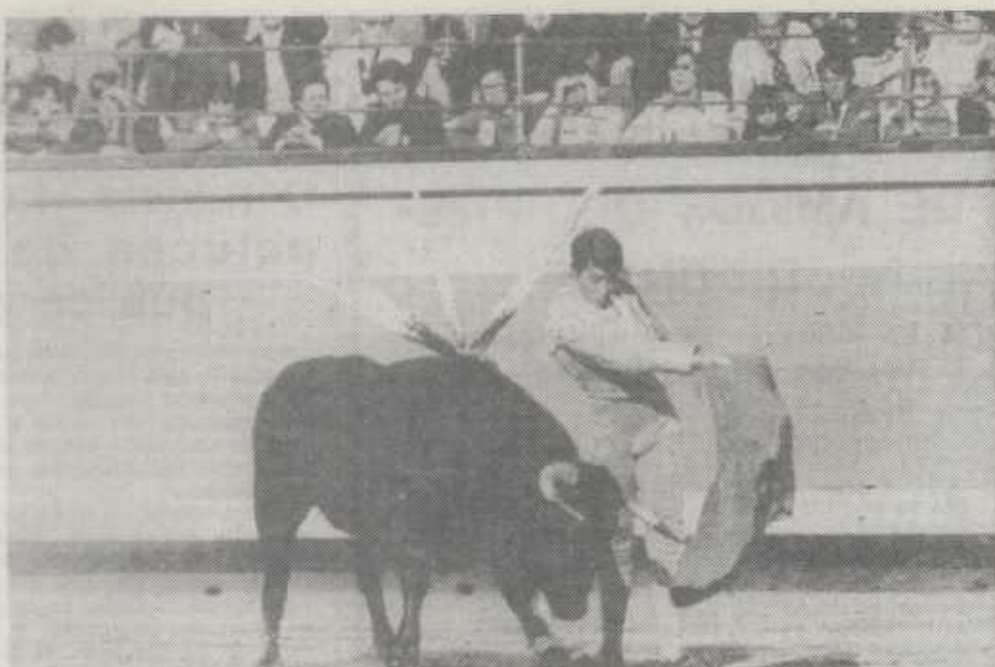
todo un curso de buen hacer, de torear con pleno conocimiento, mejor dominio, abundante calidad artística y—¡ojalá, que esto es muy importante!—variedad.

No hay un solo torero—ni entre los matadores de toros más prestigiosos—que cuente con un repertorio tan amplio y que realice todas las suertes con más o menos acierto. Pero, repito y destaco su importancia, el muchacho imprime a su toreo, además del sello de su personalidad y de su arte, una serie de suertes desconocidas para muchos y que dan a sus actuaciones el tremendo atractivo—más por lo poco frecuente—de su variedad. Ya en el primer novillo de Alvaro Domecq, un animal que se limitó a cumplir en varas y que terminó por caer en su embestida en el último tercio, Esplá lo llevó al caballo toreando a una mano, a punta de capote, entre las ovaciones del público para hacer el quite

por «tapatías», suerte mejorada, que tiene más de arrojo, que de brillantez. En el tercio de banderillas—más espectacular que preciso—volvió a lucirse y mostró unas facultades poco frecuentes. Fue una pena porque—sucedería lo mismo con el sexto de la tarde—el novillo no le ayudó mucho.

Y, con la muleta, temple, dominio, elegancia... En suma, una verdadera joya para la tauromaquia. Apuntó al defecto, propio también en los novilleros, de no tener dominada la suerte de matar, pero esto se aprende. Lo otro, el resto, lo tiene y en abundancia, porque volvió a sorprender a los que no lo habían visto, con pases en desuso, después de haber toreado dentro de la más exigente ortodoxia taurina. Prueba de ello fueron las orejas, una en cada novillo, que el público pidió y la presidencia concedió con justicia.

El segundo de la tarde



Paco Esplá toreando por alto al novillo de su presentación en Bilbao, al que cortaría una oreja.

fue devuelto a los corrales por cojo, en una decisión un tanto precipitada, porque tal vez el animal se hubiese recuperado. Y como sucede en la mayoría de los casos, el sustituto de Sánchez Terrones, además de manso, no sirvió para nada. Macandro hizo lo que debía: ser breve.

Y en el quinto, Macandro demostró también que su fama está justificada. Torero de buenas maneras, muy artista con el capote y toreando con mucho gusto

con la muleta. Es el clásico torero que entra en la línea pinturera de los Vázquez sevillanos, que hace las cosas con mucha clase, buen son y, sobre todo, calidad.

Otro de los muchachos que apunta un gran porvenir y que sería recibido, si mantiene ese estilo y esa calidad, con muy buen agrado por todos los aficionados. Cortó una oreja.

López Heredia pasó inadvertido. No tuvo mu-

cha suerte en su lote y el muchacho—tal vez por el contraste al lado de sus compañeros—no dijo nada favorable. La novillada de Alvaro Domecq se prestó al lucimiento y la tarde fue entretenida. En la mente, el magnífico recuerdo de un joven novillero que está llamado a grandes empresas y al que nos gustaría volver a ver antes de la alternativa.

CARLOS BARRENA

Obra social de la Caja de Ahorros Municipal

La residencia para personas mayores de Cam-pánzar-Portugalete se inaugurará el próximo otoño

Para el próximo otoño se espera la inauguración oficial de la Residencia para Personas Mayores que, en Campánzar-Portugalete, construye la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao.

Para nadie es desconocida la ingente labor que la Caja ha realizado y realiza en obras sociales a favor de los vizcainos, y ha sabido ser pionera en estas residencias para personas que han dado lo mejor de sí para Vizcaya.

Será otra obra modélica más. Situada en un lugar ideal, con una superficie total de 22.000 metros cuadrados.

Y si la «Residencia Reina de la Paz» ha sabido proporcionar el reposo merecido a tantas personas mayores, esta de Portugalete, en la misma línea, tendrá, también, la misma aceptación. Los clientes de la Caja pueden pedir información en el Departamento de Relaciones Sociales. Ningún detalle queda descuidado.

Con dos plantas subterráneas para garaje, lavanderías, cuartos de calderas, almacenes y despensa; con una planta de una superficie de 3.401 metros cuadrados para comedor (450 plazas), zonas comerciales, enfermerías, cocina, servicio médico y capilla (450 plazas); una planta baja de 4.471 metros cuadrados

para zonas de estar, cafetería, biblioteca, vestíbulo, recepción, salón de actos (422 plazas), y terraza de 1.600 metros cuadrados; una planta de instalaciones, y siete dedicadas a dormitorios... etc.

En total serán 203 habita-

ciones sencillas, 98 dobles, 14 de enfermería, 7 para la Comunidad que atiende a la Residencia, y 16 para las empleadas.

Con amplias vistas al Abra, la superficie total del terreno urbanizado en el entorno del edificio es de

11.000 metros cuadrados, con 4.000 de calles y aparcamientos y 7.000 de jardinería.

Otra obra más que en-salza a la Caja de Ahorros Municipal y que se inaugurará el próximo otoño.



Serapio Cenigaoandía, del caserio Aguirrealepeitibecoa, con su vaca, «Chiquita», que le ha dado cuatro «txalaks» en diez meses y 17 días. Todo un récord.

En Arrazua: Cuatro terneros en diez meses

La semana pasada publicamos la noticia de que en el caserio Sarris, de Trobica-Munguía, una vaca, en el término de un año menos cuatro días, había tenido cuatro terneros, en dos partos dobles.

Pues bien, en la anteiglesia de Arrazua, otra vaca ha tenido también cuatro crías... en 10 meses y 17 días.

El caserio se llama Aguirrealepeitibecoa, en el barrio de Zubiate, de Arrazua, ahora Guernica.

El caserio Aguirrealepeitibecoa (felicidades si lo dicen sin equivocarse a la primera) está junto a la carretera y el río. Es nuevo, bonito, con unos hermosos prados delante.

La vaca se llama «Txiki» o «Chiquita», es holandesa, tiene 6 años y su dueño, Serapio Cenigaoandía Abaitua, la compró por diez mil duros hace tres años.

El veterinario titular, don José María Echeandía, la inseminó el 8 de julio de 1974, con semen suizo procedente de un toro de la Excm. Diputación, Granja de Derio. Y el 10 de abril de 1975 tuvo dos novillos, de tipo frisón, que ahora tendrán unos 240 y 250 kilos canal. Unos verdaderos elefantes.

Vuelta a inseminar a «Chiquita» y, el 27 de febrero de 1976 ha tenido, esta vez teneras de color café negro, muy bonitas y vivas; o sea, diez meses y diecisiete días.

Serapio nos dice que «Chiquita» ha quedado bastante quebrantada y ahora andará dando de 20 a 22 litros de leche.

Serapio trabaja en la fábrica «Malta», de Guernica, así que quien lleva el trabajo del caserio es su mujer, pues las dos hijas estudian. MUNITIBAR

SORDERA

GENERAL OPTICA

gabinets especializados en aparatos para sordos

BILBAO Astarloa, 2 Ercilla, 30 Correo, 7 (Casco Viejo)

BARACALDO Paseo de los Fueros, 9



revisión agudeza auditiva GRATIS